

**PREGÓN FERIA Y FIESTAS
DE SAN BARTOLOMÉ 2014**

CRISTOBAL HERRERA ORTEGA

VOZ EN OFF

San Bartolomé, patrón, alumbra mi entendimiento para que mi intervención en este pregón la haga con conocimiento.

Que hable yo para tu honra y bien como buen murciano pues la emoción me desborda sabiendo ya de antemano, que en invierno y en verano, tú sudas la gota gorda por defender a los ciezanos.

SENTADO

Quí toy yo vestio de gala pa la ocasión asperando que saga de dia, ta noche he tenio ca costar mu trempano a mis zagales, mañana ampieza la feria de Cieza, y en na mas que cantel gallo lus tengo que despertar. Mi parienta les tie que poner sus mejores atuendos y sus alpargatas nuevas y ella hasta su mejor gabán, por si por la noche hace una miaja frio. Tenemos que bajar al pueblo a ver la prosesión de san Bartolomé, nestro patrono, y a misa a rezarle al chitico, queste año nos ha dao mu guenos malacatones y albercoques. Dispues tenemos qir a la feria del ganao, por si compro una bestia por pocas perras, llenar la panza con guenas viandas y guen vino, mientras yo voy a los toros, ellos iran a ver los cristobicas y aluego tien que dar munchas guertas en el tiovivo, aunque alguno degomite, les tengo que feriar angun jubete y terminaremos en las turroneas comiendo un cacho turrón y yo, angunas copicas de licor y enluego subiremos otra vez pal campo, yo con una gran cogorza y los zagales llevaran lus ojos brillantes, con lagrimas, con esa mirada dílusión por el dia can pasao, y...en seguro que estarán esperando tol año que guelva la feria de Cieza.

EN ATRIL

Sr. Alcalde de Cieza, y Corporación Municipal

Sr. Cura párroco de la Asunción, Sra. Presidenta de la Hermandad de San Bartolomé, Sr. Sargento Jefe Guardia Civil, Sra. Jefa Policía Local, Sr. Diputado Nacional, Sra. Directora General, Sr. Presidente de la Santa Cruz de Abanilla, Sres. Pregoneros anteriores, hermanos en San Bartolomé, amigas y amigos.

La escena que acabamos de ver, probablemente sería bastante habitual hace años, los tiempos han evolucionado, ya nadie vive en el campo, aunque como intentaré demostrar en este pregón, la relación con nuestro Patrón, la esencia, el alma de nuestra feria no ha cambiado, sigue sien la misma de antaño.

Me gustaría dar las gracias al ayuntamiento de Cieza, a la presidenta de la hermandad y su junta directiva y a todos aquellos que hayan participado en este nombramiento. Han sido 18 los ilustres pregoneros que me han precedido, lo que me pone muy difícil el poder confeccionar el mío, pero aún así, como ciezano, es el mayor honor que puedo recibir.

Nuestra feria y fiestas nacen en torno a nuestro Patrón San Bartolomé, poco puedo decir de la figura de este santo que no se sepa. Uno de los doce Apóstoles de Jesús, natural de Galilea, lo dejó todo para seguir a Cristo, predicó en la India y Mesopotamia, lo martirizaron quitándole la piel y después le cortaron la cabeza, pero para San Bartolomé la Santidad no se basa en hacer milagros, sino en dedicar la vida a amar a dios.

En la “Relación y Descripción de la villa de Cieza” mandada realizar por Felipe II en 1.579, conservada en la Basílica del Real

Monasterio de San Lorenzo de El Escorial en su capítulo 40 dice entre otras cosas “y el Patrón de esta villa es el glorioso San Bartolomé, que habiendo tempestades se saca a su imagen en andas y se ha visto cesar dichas tempestades mediante su intersección”, lo que demuestra que San Bartolomé era patrono de Cieza mucho tiempo antes, quizás desde la ocupación cristiana de nuestro enclave actual.

Los ciezanos podemos y debemos presumir de tener uno de los patronos más antiguos de España y de los que más devoción ha tenido a lo largo de más de VI siglos, cuál sería el fervor popular por nuestro Patrón, que el 9 de diciembre de 1.541, el emperador Carlos V oró en la Ermita de San Bartolomé y pernoctó en nuestro pueblo.

En 1.602 su Santidad el Papa Clemente VIII concedió una bula especial a los cofrades de la hermandad, que fue entregada por el ermitaño de Santa Quiteria de Moratalla a Don Ginés Mellino Navarro.

Un devoto ciezano, construye una ermita para el culto a San Bartolomé, en la villa de Abarán, concedida por el capitán Laurencio de Padilla el 1 de junio de 1.626.

Posteriormente, en 1.645 Doña María de Valcárcel, deja en testamento construyan una ermita de la advocación a nuestro Patrón, en el paraje de La Roja en Abarán.

El Chitico, como le llamaban los ciezanos, tubo capilla propia en la Basílica de La Asunción, hasta 1.714 que se terminó su ermita y pasó definitivamente a ella, aunque todavía conserva su escudo coronando el retablo de este altar mayor.

El 26 de agosto de 1.722 tuvo lugar uno de los acontecimientos más relevantes en la historia de nuestra ciudad, cuando el Santo sudó cinco veces por defender a su pueblo de una maligna nube

que lo amenazaba, de lo sobrenatural de este acontecimiento dio fe D. Luis Daroca Marín, estando como testigos Don José Roldan cura párroco de la iglesia, Don Fray Gerónimo de Tudela de Orihuela y Don Miguel Sánchez, beneficiado de la ciudad de Alicante.

Hay datos de otra ermita de San Bartolomé en el paraje del Charco Lentisco, que data del 19 de noviembre de 1.811 con motivo de la epidemia de peste que asoló Cieza y Murcia y que el consistorio ofreció tierras a cambio de que dejaran entrar a los vecinos del lugar a oficiar misa y rezar.

Y en 1.871 y por intersección del reverendo Padre Juan Francisco de Safforas, se obtiene de Roma la venerada reliquia del Apóstol, que se custodió en su ermita hasta su desaparición en la contienda civil.

Todo esto dio lugar a que en 1.713 y para atender el mayor esplendor del culto y de las fiestas patronales, se creara la mayordomía de San Bartolomé, aunque la cofradía, ya existía dos siglos antes.

Lamentablemente todo este respeto, admiración y devoción, desaparece a principios del siglo XX y nuestro Patrón empieza a ocupar un segundo plano, como ocurre con la mayoría de patronos en España, aunque el trabajo de su hermandad en los últimos 40 años está dando su fruto y poniendo a nuestro Patrón donde se merece.

Mi primera toma de contacto con el Patrón fue precisamente en la feria, era un crío, vivía en la calle Cánovas del Castillo y me despertó un 24 de agosto la procesión, salí a la calle sorprendido, jamás lo había visto, y ahí estaba un santo chiquitico, negruzo, no llevaba ni música, solo recuerdo el trono y una carreta y lo seguí hasta la esquina, enseguida tuve que dar la vuelta porque la

chacha Paca estaba chillando, llamándome para que no me perdiera. Y desde entonces mi relación con el Patrón ha sido ininterrumpida de una manera o de otra.

Nací en esa misma casa, en el seno de una familia normal, mis padres, Piedad y Pepe (la persona que más he admirado y a la que le dedico este pregón) la chacha Paca y mis cuatro hermanos (Pepe, Pascual, Ramón y Javier) conmigo cinco, recibimos una buena educación no exenta de algunos sacrificios en aquellos tiempos, pero que siempre he considerado ejemplar, puedo presumir de tener una familia unida, pero no solo en casa, sino con la gran cantidad de cuñadas y cuñados, de tías y tíos, primos y primos que si los nombrara no acabaría el pregón, alguno de ellos más que primos, casi hermanos, mi suegro y mi suegra (que me ha querido como a un hijo). Me casé con mi compañera de toda la vida, Mari Carmen, mi verdadero apoyo, no mi mano derecha, sino mis dos manos, como en una ocasión me dijo don Antonio “si vosotros ya sois como hermanicos”. Vinieron mis hijos, Cristóbal y Alberto, lo más grande que le puede pasar a un hombre, que siempre me han apoyado en todo y a los que les quiero pedir perdón, perdón porque para conseguir todo lo que Mari Carmen ha dicho en la presentación, hacen falta muchos días fuera de casa, muchas noches de llegar tarde, no he podido salir con mis hijos cuando eran pequeños ni un solo año ni tan siquiera a ver la cabalgata de reyes y ellos sin reprochar nunca nada, me siento orgulloso de vosotros.

Y toda esa vida tan activa en hacer cosas para mi pueblo también ha sido posible gracias a tantos amigos que han estado siempre a mi lado, algunos después de más de 40 años seguimos teniendo la misma amistad. Entre todos habéis conseguido que me sienta orgulloso de la vida, porque la satisfacción más grande que puede tener una persona es la amistad.

Como dijo don Antonio en una ocasión “necesitamos las fiestas para recuperar nuestra verdadera vocación, no somos una individualidad, aunque intuitivamente seamos uno, somos una comunidad, nacemos en una comunidad, nos realizamos en ella y encontramos nuestra felicidad en la comunidad”.

Pues esa feria que todos vivimos en comunidad, nace oficialmente en Cieza en 1801 cuando el rey Carlos IV concede una feria anual y perpetua coincidiendo con las fiestas en honor a San Bartolomé, que se celebraban desde el siglo XV, por eso son Feria y Fiestas, porque se celebraba, la feria, del 16 al 23 de agosto y las, fiestas, del 24 al 26, siempre al final de verano cuando acababa la campaña de cosecha del campo.

Y... fijaos el pueblo tan sorprendente que tenemos, que...con tantos siglos de feria a las espaldas, no ha cambiado nada, ha evolucionado, eso sí, pero la esencia, la forma, lo básico en cualquier fiesta, sigue siendo lo mismo.

La vivencia de aquellos zagales y aquel hombre de campo que comenzaba y terminará este pregón, lo que ellos vivieron, las lágrimas en los ojos volviendo a casa, es lo mismo que han vivido tantas generaciones de jóvenes.

Mirar, la feria comenzaba anunciándola la pita y el tamboril, y nunca hemos dejado de tener al tío de la pita, unas veces con y otras sin tambor, pero nunca han faltado. Como aparece en Ecos del Segura en 1.909, en un artículo de Diego Martínez Pareja “suprimid la Pita y le habéis quitado a las fiesta su sabor clásico”.

Continuaba con el castillo de fuegos artificiales, que data del siglo XVI, se disparaban dos uno, el día 23 en el arenal y otro el 24 en la esquina del convento, pero siempre hemos tenido castillo.

El traslado, misa y culto a nuestro Patrón, siempre han estado, aunque han sufrido variaciones, la procesión era el día 24 por la

mañana, luego pasó al 15 de agosto y este año por primera vez al 23, pero siempre ha estado presidiendo esta Basílica para comenzar la Feria, y las misas, que había varias, luego solo el día 24 , en 1.984 comenzó la primera misa huertana por la mañana, este año se traslada a la tarde, pero ni en una sola festividad de San Bartolomé ha faltado su ceremonia.

Los toros, imprescindible en cualquier feria, Cieza los ha tenido desde que hay conocimiento de la festividad, al principio se realizaban en la plaza mayor, entablada para la ocasión, se traía el ganado a pié por las calles del pueblo, se encerraban en el patio de una casa de la calle de La Hoz y luego en la esquina de Diego Tortosa. Cuál sería el fervor por los toros que en 1.795 el rey Carlos IV concede licencia para celebrar corridas de toros en la feria y fiestas de San Bartolomé siempre que no fueran toros o vacas con muerte, ya que había una prohibición real en toda España para celebrar festejos taurinos.

Los carruseles, pasan del clásico “tio vivo” de madera a verdaderas obras de ingeniería en la actualidad. Las casetas de juguetes.., desgraciadamente, los niños tienen de todo, nada le llama la atención, pero les hace ilusión darse una vuelta por ellas y pedir algún regalo.

De ese lugar para relajarse y llenar el estómago siempre hemos podido disfrutar, hace siglos eran las turroneiras donde se servía el aguardiente y copas, continuó con las horchaterías y hoy en día son las tascas, por cierto, turroneiras que en una siesta de feria, y siendo unos críos, a mi hermano Pascual, mi primo Lorenzo y a mí nos salió un perro y al salir corriendo tiramos la turroneira al suelo, era fácil, se montaban con palos y lonas, y ahí quedaron todos los turrones en el suelo, salimos corriendo a casa de mi abuela, la mame Juana y estuvimos toda la tarde escondidos debajo de la cama.

Y ¿el espectáculo?, pues tampoco ha faltado nunca, al principio eran los cristobicas, más tarde las comedias (ya en la feria de 1.897 el señor Galindo estrena el primer escenario en su plaza de toros), y luego los teatros y las compañías de revista dan paso a los conciertos musicales.

Como podemos ver, nuestras fiestas, siguen apoyadas sobre los mismos pilares que la han mantenido de generación en generación, ¿qué ciezano, tenga la edad que tenga, no recuerda algo de esto?,

La implicación de la hermandad y el ayuntamiento en la organización de las fiestas viene de tiempo inmemorial, ya en 1.579 el concejo nombraba un Mayordomo de la hermandad de San Bartolomé encargado de organizar las fiestas patronales, luego pasaron a ser comisarios. A partir de 1.713 los más acaudalados del pueblo metían una papelina en un cántaro, el 23 de agosto se sacaba una papelina y el afortunado era elegido mayordomo para el año próximo, claro está, con una aportación de 400 reales, que unidos a las limosnas y aportaciones de vecinos servían para sufragar las fiestas patronales. En los últimos 40 años ha ido siendo poco a poco más participativa, desde que las asociaciones y colectivos empiezan a involucrarse en la organización de actividades, lo que las hace más populares y en la actualidad tenemos una oferta amplísima para el disfrute de todos.

Aparte de las ya tradicionales, en este mismo momento se está realizando la Batalla de Gallos, que a tantos jóvenes atrae, podremos disfrutar de conciertos de música todas las noches en la Plaza de España, asistir a las verbenas populares en el Balcón del Muro, concierto de la Banda Municipal, monólogos, llevar a nuestra pareja al concurso de pasodobles, musical de flamenco y copla, zarzuela, saborear en familia de la fiesta del arroz y conejo, a orillas del Segura (que comenzó esta hermandad), la

multitudinaria carrera de autos locos, a quien no le gusta salir el día del tradicional lanzamiento de hueso de oliva (que tanto a dado que hablar de Cieza, para bien, claro está), participaren la diana musical (caminata ya clásica), el desfile de carrozas, llevar a nuestros hijos a los teatros y musicales infantiles. Todo esto sin contar el abanico tan amplio de actividades deportivas, culturales y turísticas, este año, entre otras y como novedad, la ruta de San Bartolomé, que seguro nos sorprenderá. Lo que intento transmitir es que tenemos una de las mejores Feria y Fiestas de España, arraigadas a nuestro Patrón, con raíces, con tradición y que podemos presumir de vivirlas en Cieza.

Me considero ciezano, amante de mi pueblo, y me da mucha rabia cuando se valora nuestra feria solo por los conciertos nocturnos en la Plaza de España. El año que no vienen artistas de primer nivel, para muchos la feria no vale, y eso... no siempre es posible.

Cieza, es un pueblo magnifico, con unos parajes naturales envidiables, con unos recursos turísticos extraordinarios, los ciezanos somos acogedores, sabemos tratar al visitante, y tenemos fama de ello. Pero no valoramos lo que tenemos, siempre nos gusta más lo de otros pueblos.

Os pido que cojáis el programa de festejos y lo leáis, seguro que quedáis sorprendidos.

La Feria y Fiesta son unos días de regocijo al final del verano, cuando la cosecha ha terminado, para pasar con amigos y familiares, donde, vuelven los ciezanos que no viven el resto del año con nosotros y en donde tenemos un abanico de actividades para que el disfrute sea mayor.

Probad estos días a salir a la calle, participar en la feria, vivirla en armonía y habremos conseguido ser los mejores pregoneros de nuestra fiesta.

SENTADO

Toy yo dándole gueltas a la calabaza, enpensando que voy a despertar a mis retoños, en una miaja de na, empieza el castillo dartificio, lleno de cubetes, truenos y palmeras, que casi sace de dia y como daqui se ve mu bien en lo lejos, mis zagales no puen perderse eso tan bonico, y mañana pos... palos congusto no duelen.

Y ya pa terminar te queremos dar un viva de corazón, y en nombre de tu hermandad pedirte la bendición.

San Bartolomé, patrón, san Bartolomé Apóstol, la feria y fiesta empieza, la que cada año en agosto y en tu honor celebra Cieza

VIVA SAN BARTOLOME